



BOLETIN Nº. 386

MARZO 2020

ES UN PRIVILEGIO PERTENECER A LA ADORACIÓN NOCTURNA

La Adoración Nocturna decae y disminuye allí donde el amor a la Eucaristía se va enfriando en sus adoradores; donde una adoración de una hora resulta insoportable; donde los adoradores, entre una y otra vigilia, no visitan al Señor en los días ordinarios; donde la oración es muy escasa, y no se pide suficientemente a Dios nuevas vocaciones de adoradores, ni se procuran estas con el empeño necesario.

La Adoración Nocturna, por el contrario, crece y florece allí donde los adoradores mantienen encendida la llama del amor a Jesús en la Eucaristía, y viven con toda fidelidad las vigiliass tal como nuestro Manual y la tradición las establecen; allí donde los adoradores adoran al Señor no sólo de noche, una vez al mes, sino también de día, siempre que pueden; allí donde piden al Señor nuevos adoradores con fe y perseverancia; allí donde difunden la devoción eucarística y procuran con todo empeño que las iglesias permanezcan abiertas...

Como veis, es un privilegio el ser adoradora, podemos hacer mucho por todos. Dios no deja de oír ni una súplica que se le hace cuando se le está adorando. El pequeño sacrificio que se hace en la noche es bien recompensado. Aunque, de momento, no veamos algunos resultados, algún día los veremos en el cielo.

La Presidenta Diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: **www.anfecordoba.com**



El Papa a los seminaristas

Preparaos para ser “buenos pastores”, no funcionarios.

Con un gran aplauso fue recibido el Papa en la Sala Clementina. Francisco se reunió con sacerdotes y seminaristas del Pontificio Colegio Leoniano, un seminario de la región del Lazio.

“Estamos aquí para llenarnos de valor como apóstoles y asegurarle nuestra total e incondicional fidelidad”.

El Papa les habló de los cuatro pilares que no pueden faltar en la formación de los sacerdotes: oración, estudio, fraternidad y apostolado.

“La vida espiritual fuerte, la vida intelectual seria, la vida comunitaria y, finalmente, la vida apostólica, no necesariamente en este orden de importancia. Las cuatro son importantes. Si falta una, la formación no es buena”.

Francisco también explicó qué significa convertirse en un buen sacerdote, en “buen pastor”. Citando a los apóstoles, habló del coraje en la predica-

ción, la misericordia a través de los sacramentos y la oración constante. Dijo que en lo único en lo que **no deben convertirse es en burócratas.**

“Tenemos muchos, muchos sacerdotes a mitad de camino. Es un dolor que no lleguen a plenitud: tienen algo de funcionarios, una dimensión burócrata y esto no hace bien a la Iglesia. ¡Os pido que no caigáis en esto!”

El Papa añadió que no hay lugar para la mediocridad a la hora de seguir a Jesús. Dijo que si una persona no da la talla para convertirse en “un hombre de oración” y en “la voz de Cristo” quizá debería considerar otro camino. También dio a los seminaristas un consejo.

“Los místicos rusos decían que en el momento de la tribulación espiritual es necesario refugiarse bajo el manto de la Santa Madre de Dios. ¡No salgáis de ahí! Cubriros con su manto”.

El Papa agradeció a los seminaristas su visita después de haber recorrido a pie los 60 kilómetros de distancia que hay desde su seminario hasta Roma.

Romereports



Eres lo más deseable y amable que puede imaginarse. ¡Dios mío, ayúdame! Te amaré según me lo concedas y yo pueda, mucho menos de lo debido, pero no menos de lo que puedo... Podré más si aumentas mi capacidad, pero nunca llegaré a lo que te mereces». (San Bernardo)

FORMACIÓN LITÚRGICA

RESPUESTAS Y
ACLAMACIONES

**Yo confieso
2/2**

“Yo confieso ante Dios...” Es un lenguaje similar al de tantos salmos penitenciales, inspirado en estos mismos salmos. El pecado va matando por dentro, mien-

El contenido del “Confiteor” es una acusación clara y pública (aunque genérica, como es natural) de los propios pecados y una petición sencilla para que, por la comunión de los santos, todos pidan a Dios por quien se reconoce pecador. La oración está en singular y no en plural: es uno mismo quien debe reconocerse pecador, sin escucharse o justificarse en los demás, ni en los pecados de los demás, ni disminuir la gravedad de los propios pecados como simples defectos o errores. El texto es claro. Cada uno reza en singular, y se dirige humildemente a los demás miembros de la Iglesia, aunque todos la recen en común, a una sola voz.

“Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos”. Confesar los pecados es descubrir la verdad de uno mismo, iniciar la conversión y pedir perdón a Dios; sin reconocimiento de los pecados y arrepentimiento, no hay posibilidad de redención: ¡el corazón está endurecido! La verdad es que somos pecadores... “Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y su palabra no está en nosotros” (1Jn 1,10). Nuestra confianza radica en su misericordia ya que “si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia” (1Jn 1,9).

tras la conciencia clama interiormente: “mientras callé se consumían mis huesos, rugiendo todo el día, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí” (Sal 31). La única solución es reconocer el pecado arrepentido: “había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: ‘Confesaré al Señor mi culpa’, y tú perdonaste mi culpa y m pecado” (Sal 31). Es llegar al momento de decir con el corazón: “contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces” (Sal 50).

Este reconocimiento se hace “ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos” porque el pecado repercute en la santidad de la Iglesia, la deja herida, hace daño a los hermanos, debilita o destruye por completo la caridad. El pecado tiene así una dimensión social en la comunión de los santos. Por tanto, no sólo ante Dios, sino también ante la Iglesia, “ante vosotros hermanos”, reconoce uno su maldad.

La confesión es clara y directa: “he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión”. Todo aquello que es humano: el pensamiento y la acción con las palabras o las obras, ha pecado; también omitiendo el bien que se podría haber realizado y voluntariamente no se ha querido ha-

cer. Definitivamente, hemos pecado en todo aquello que podíamos pecar, ya sea activamente, ya sea pasivamente por omisión. El pensamiento por cuanto juzga condenando o se recrea en lo sensitivo (“el que mira a una mujer deseándola y ya ha cometido adulterio con ella en su corazón”, Mt 5,28); la palabra porque es crítica (St 3,1-12) y juicio, o insulto incluso: “malas palabras no salgan de vuestra boca” (Ef 5,29); de obra, de mil maneras distintas, haciendo el mal: “comilonas y borracheras, lujuria y desenfreno, riñas y envidias” (cf. Rm 13,13), “fornicación, impureza, indecencia o afán de dinero” (cf. Ef 5,3). También de omisión, dejando de hacer el bien, las obras de misericordia (cf. Mt 25,35-45): no dando de comer ni de beber, no acogiendo, no visitando al enfermo, etc...

“Por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa”. Acusación clara y directa; es la propia culpa, que se sabe grande, expresada ante Dios con arrepentimiento. “Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado” (Sal 50). Estas palabras en el Misal anterior, de Juan XXIII en 1962 se acompañaban golpeándose el pecho tres veces mientras se pronunciaban. Ahora, en el Misal actual, la rúbrica sólo señala lo siguiente: “golpeándose el pecho, dicen...”, sin más especificación.

“Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles...” Concluye la confesión renovando el sentido de la comunión de los santos. Si ante los hermanos presentes (“ante vosotros hermanos”) se reconocía uno pecador y culpable, ahora a esos mismos hermanos presentes y también a la Virgen María, a los ángeles

y a los santos, que forman la Iglesia celestial, se recurre suplicando la intercesión fraterna. Todos orando por todos, todos suplicando por todos. La comunión de los santos es real y eficaz.

El valor tanto teológico y espiritual del “Confiteor”, en resumidas cuentas, lo expuso hace años el cardenal Ratzinger en un párrafo que puede muy bien servir de conclusión:

“La Iglesia siempre ha encontrado en estas parábolas su realidad, defendiéndose también de la pretensión de una Iglesia sólo santa. La Iglesia del Señor que ha venido a buscar a los pecadores y ha comido voluntariamente en la mesa junto a ellos no puede ser una Iglesia ajena a la realidad del pecado, sino una Iglesia en la que están presentes la cizaña y el grano y los peces de todo tipo. Para resumir esta primera figura, diría que son importantes tres cosas: el sujeto de la confesión es el yo –yo no confieso los pecados de los demás, sino los míos-. Pero, en segundo lugar, yo confieso mis pecados *en comunión con los demás*, ante ellos y ante Dios. Y finalmente pido a Dios el perdón, pues sólo Él puede otorgármelo. Pero ruego a *los hermanos y a las hermanas* que recen por mí, es decir, busco en el perdón de Dios también la reconciliación con los hermanos y las hermanas”¹.

Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de Santa Teresa
Córdoba

¹ RATZINGER, J., *Convocados en el camino de la fe*, Madrid 2004, 285-286.



El demonio odia que los cristianos hagan adoración eucarística.

El demonio odia a Jesús en la Eucaristía. Por tanto, odia que los cristianos **asistan a la adoración**, porque sabe los beneficios que podemos obtener de este acto de adoración; sabe la alegría que despierta en el corazón de Jesús ver católicos de rodillas delante de Él, adorándole y dándole gracias. El demonio odia todo lo que a Jesús, Dios y Hombre verdadero, le agrada. El demonio odia todo aquello que beneficia al ser humano.

Pero profundicemos un poco más en esa gran verdad. Profundicemos en el conocimiento **de lo que es la adoración** para entender por qué es tan odiada por el demonio. Podíamos decir que este odio procede del hecho de que un cristiano adorando a Dios en la Eucaristía manifiesta la actitud contraria que el demonio tiene ante nuestro Señor.

Si fijamos rápidamente nuestra mirada en los santos vemos un gran amor a la adoración eucarística; por ejemplo, San Ignacio de Loyola después de la celebración de la Santa Misa, hacía adoración ante la eucaristía; y Santa Teresa de Jesús nos dice que algunas veces, quizás en lo ordinario, en acabando de

comulgar descansaba y, en algunas, en llegando al Sacramento quedaba tan buena alma y cuerpo que yo me espanto; y ella misma nos da testimonio que, en algunas ocasiones, podía ver al Señor en la forma consagrada.

La adoración eucarística es un elemento esencial en la vida de la santidad. La eucaristía

es además para el alma el pan y la medicina, es otra razón más por la que el demonio odia a la Eucaristía. pues ésta es alimento del alma para el creyente que se acerca con el alma limpia de pecado, y un alma alimentada por tan divino manjar queda muy lejos de las tentaciones del demonio.

Al demonio le cuesta más tentar a un alma que, de ordinario, hace oración porque es un alma bien nutrida por la gracia de Dios. Muchas veces los esfuerzos del demonio se hacen estériles ante un alma eucarística. El demonio sabe que si un alma a pesar de consentir en las tentaciones peca, sabe que está en el camino de la adoración al Señor y, por tanto, tarde o temprano le será arrebatada esa alma. Un alma entregada a la adoración es un alma perdida para el maligno. La eucaristía nos abstrae, además, de las mundanidades, de las vanidades de la vida, es más difícil a un alma caer en pecado, a un alma que está desarraigada, no del mundo, sino de las mundanidades; de la vida superflua que reina cada vez más en la sociedad tan alejada de este augusto Sacramento.

Esta es otra razón más por la que el demonio odia la Eucaristía, pues nos quita de la mente y del corazón los malos deseos y pone ante nuestra vista mayores metas. Escuchemos el testimonio de Santa Margarita María de Alacoque, la confidente del Corazón de Jesús: *“Ante el Santísimo Sacramento me encontraba tan absorta que jamás sentí cansancio, hubiera pasado allí los días enteros sin comer ni beber y sin saber lo que hacía si no era consumirme en su presencia como un cirio ardiente para devolverle amor por amor, no me podía quedar en el fondo de la iglesia si por confusión que sintiese de mi misma no dejaba de acercarme cuanto pudiera al Santísimo Sacramento.”*

El demonio odia a la Eucaristía porque a él le es más fácil atacar a un alma solitaria, a un alma que piensa que está sola en el mundo, que carece de importancia para alguien; sin embargo un alma eucarística es un alma que nunca se siente sola porque sabe que su Señor no lo abandona, porque sabe que su Señor va siempre con ella. Muchos hablan del gran amor que San José María Rubio tenía a la Eucaristía y de que sentía la presencia del Señor siempre a su lado. Cuentan de él que en una ocasión iba solo a sacar un billete de tren para un viaje que debía realizar, pero por equivocación sacó dos billetes, uno para él y otro para su Señor Jesús. Fijaos hasta que punto llegaba a sentir este santo la presencia de Jesús en él. Un alma sin eucaristía es un alma que se deja abandonar y que no siente a su Señor y por tanto se hace más accesible a las tentaciones del demonio. Un alma eucarística tiene rápidamente adquirida este sentimiento real de la presencia continua del Señor.

Otra de las razones porque la que Satán odia a la adoración eucarística nos la deja ver San Antonio María Claret. Este santo sabía mucho de la adoración eucarística, hasta el punto que recibió del Señor una gracia muy singular: Jesús le concedió la gracia grande de la conservación de las especies sacramentales y tener día y noche el Santísimo Sacramento en el pecho. Podíamos decir, por tanto, que San Antonio María Claret era una custodia humana. Este santo nos cuenta que el Señor le hizo saber que una de las devociones fundamentales **para atajar los males que amenazan a España es la devoción al Santísimo Sacramento.** La forma de acabar con los males que hay en España es la devoción a la Eucaristía. Esto, evidentemente, se puede aplicar a otras patrias, es decir la forma que hay de acabar con los males que hay en tu patria: los abortos, los divorcios, la eutanasia, la ideología de género, pasa por la devoción a la Eucaristía.

Una razón más del odio que Satán siente por la adoración a la Eucaristía es fuente de vocaciones al sacerdocio a la vida religiosa y también **es fuente de formar matrimonios santos. Satán no quiere que haya sacerdotes, que haya religiosas, que haya matrimonios santos** y por eso odia a la Eucaristía, porque sabe que de ahí brota innumerables vocaciones.

Ahora ya sabemos por qué el demonio odia a la adoración eucarística, y a la vez hemos entendido nosotros por qué debemos amar la adoración eucarística. Hay gente que puede pensar, es que me aburro en la adoración, es evidente que te aburras. Y el que se sube por primera vez a una bicicleta solo,

normalmente, se cae al suelo, pero a ir en bicicleta se aprende cayendo una y otra vez, hasta que finalmente aprendes a usarla y disfrutas usándola. Se aprende a hacer oración y adoración pasando largas horas aburridos delante de ese Sacramento.

No temas aburrirte, persevera, intenta hablar con Él que te mira desde la custodia y pronto el Señor hará que ese

aburrimiento se convierta en alegría. No lo dudes, si no haces adoración eucarística de ordinario, busca una iglesia, una capilla, una parroquia que haga adoración eucarística y vete allí, verás qué pronto empieza a cambiar tu vida. Mucho ánimo y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar.

Tekton-Canal Católico



Con este artículo he comprendido los ataques que la Adoración Nocturna recibe por parte del demonio. ¡Cómo desanima a todos los adoradores, y a muchos sacerdotes, cómo siembra en el alma de todos el miedo y el cansancio para que no vayan a las vigiliass! Lo único que puede superar todos estos ataques, es un gran amor a Jesús. Es comprender todo lo que Él ha hecho y hace por nosotros. La vida es muy breve. Dentro de pocos años, meses o quizás días, porque no sabemos cuándo nos llamará el Señor, estaremos dando cuenta de nuestras acciones delante de Él. Entonces sí que tendremos miedo y vergüenza de nuestras infidelidades y si no hemos sabido perseverar en nuestras adoraciones. Por el contrario, si hemos sabido ser fieles a nuestro compromiso y promesa que le hicimos el día que nos impusieron la insignia, tendremos un gozo inmenso cuando nos llegue el final de nuestros días, porque sabemos que nuestro Amado, Ese al que hemos adorado durante tanto tiempo, nos espera al otro lado, y cómo sentir miedo sabiendo que Él nos espera para darnos el premio a nuestra fidelidad, a todo ese tiempo que hemos echado en su presencia adorándolo, amándolo, hablándole de nuestras cosas.

Hermanas no cansaros de ir a adorarlo, no cansaros de echar horas y horas delante de Él; al final nos encontraremos ese tiempo duplicado en amor y gloria.

El demonio nos odia por eso nos da bien la "lata", pero no le hagamos caso y sigamos adorando y amando a Jesús Sacramentado.

Loli



En un lugar del Perigord (Francia), ejercía su profesión un médico, a quien nadie hacía referencia por su propio nombre, sino al que todos llamaban “el buen Doctor”. Y en verdad merecía este título, porque era realmente bueno con todos, y, sobre todo, con los pobres. Sin embargo, el doctor no era un hombre religioso. No es que fuese descreído. No llegaba a tanto. Más bien era “indiferente”.

Así, se daba el caso de que desde la fecha lejana de su matrimonio no se había preocupado de recibir los sacramentos... Los muchos años y la excesiva actividad profesional desarrollada postraron al doctor en el lecho, con irreparable agotamiento. Toda esperanza de curación quedaba descartada. ¡Y “el buen Doctor” iba a morir en la impiedad!

Este pensamiento y temor torturaba el corazón de una nieta que le acompañaba en aquella ocasión. La niña era un ángel de dulzura y de piedad. Sentada junto al enfermo, lo entretenía y cuidaba. Y mientras descansaba el anciano, dirigía con lágrimas esta plegaria al cielo: “¡Oh, Virgen buena, Vos que sois todo misericordia y todo lo podéis, moved a penitencia el corazón de mi abuelo! No permitáis, santa Madre de Dios, que muera sin auxilios espi-

rituales. En Vos, Madre mía, tengo puesta toda mi confianza.” Y tras de esa oración rezaba las tres Avemarías...

Una tarde, con el fin de distraer a su abuelo, la niña empezó a pasar revista al contenido de una gran cartera donde aquél había ido dejando recuerdos de pasados

tiempos... Sus ojos se detuvieron en un sobre viejo, y exclamó:

—Una antigua carta, abuelo. ¿De quién será que la habéis conservado?...

El anciano le respondió: —Léela y haremos memoria.

Y la joven leyó:

“Mi querido ahijado: ¡Cuánto siento no poder abrazarte antes de que te marches a París!, pero me es imposible ir a verte. Estoy atada a la cama por mi reumatismo. Seguramente no volverás a ver aquí abajo a tu vieja madrina, y por esto te pido escuches mis consejos, que serán los últimos.

Tú sabes que París ha sido siempre un abismo, y ante ese peligro tiemblo por ti. Sé un hombre fuerte, de buen temple, firme en la fe. Permanece fiel al Dios de tu bautismo, que has de ver en la eternidad... Yo te pongo bajo la protección de la Santísima Virgen María, y te recomiendo encarecidamente seas constante en las prácticas de piedad que desde muy niño tuviste de rezar mañana y noche las tres Avemarías... Rogará por ti tu madrina, que te estrecha fuertemente sobre su corazón...”

La carta que tenía fecha de hacía cuarenta y ocho años, produjo una honda emoción al doctor. Rememoró los años

despreocupados de su juventud, sus extravíos y ligerezas, su apartamiento de los actos de culto y el abandono de sus devociones. Pensó también en sus tareas profesionales y en su vida familiar y se detuvo recordando a su bondadosa madrina, que murió a los pocos meses de escribir aquella carta. Ella le había enseñado a rezar las tres Avemarías en su infancia... Sintió el doctor un vivo impulso de gratitud hacia esa mujer buena, cuyos buenos consejos no siguió. Y mirando tiernamente a la nieta, balbuceó:

—¡Por mi madrina!... Dios te salve, María... Y rezó las tres Avemarías juntamente con la nieta, que, con íntimo gozo, sonreía y lloraba a la vez. ¡Es-

ta

taba ganado para Dios “el buen Doctor”!...

—Llama al Padre —dijo el enfermo—, porque he de contarle estas cosas.

Acudió el sacerdote diligentemente, y el doctor hizo su confesión con singular fervor. Al día siguiente empeoró alarmantemente y hubo que administrarle el Santo Viático... Con paso acelerado se aproximaba a la muerte. Tomó “el buen Doctor” con dificultad una mano de su nieta y, haciendo un gran esfuerzo, le dijo: —Esto se acaba..., reza conmigo las tres Avemarías... Al terminar la tercera Avemaría expiró dulcemente.

(P. Didier de Cre, O. F. M. Cap.)



LA ORACIÓN PERSONAL DE LA ADORADORA

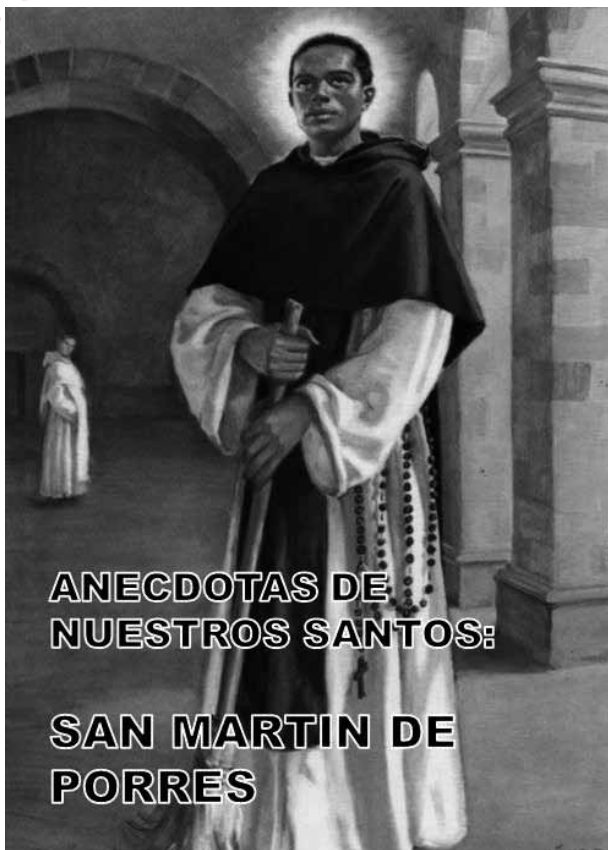
Si no trato a Cristo, ¿qué es lo que queda de mi fe? Cuando la fe se empequeñece, cuando la oración falla, las dificultades se agigantan.

Si Dios se desdibuja en mi alma, ¿cómo voy a tener fe viva? Si no trato a Cristo, ¿qué es lo que queda de mi fe? Cuando dejamos de tratarle cara a cara empiezan las tentaciones y dificultades.

Todas las tempestades juntas, las de dentro del alma y las de ambiente que nos rodea, nada pueden mientras estemos bien afincadas en la oración.

Por el contrario, abandonarla, hacerla con poca intimidad, es exponernos a hundirnos en el desaliento, en el pesimismo, en la tentación.

La oración se puede hacer en cualquier sitio, pero donde mejor se hace es junto al Sagrario. Ningún lugar como la cercanía del Sagrario para esos encuentros íntimos y personales con el Señor, o esa media hora de oración personal de las vigiliass. Es allí donde el coloquio con el Señor encuentra el clima más apropiado.



ANECDOTAS DE NUESTROS SANTOS:

SAN MARTIN DE PORRES

La sencillez y la humildad impregnan muchos Santos. Más bien, podría decirse que detrás de cada Santo, tenga la forma de ser que tenga, hay una buena dosis de humildad porque, de lo contrario, no habrían capeado tantos temporales tormentosos. Un gesto de total humildad que, sin duda, arranca la sonrisa de Dios es San Martín de Porres.

El mulato peruano, hijo de madre mulata y padre burgalés, es hombre de anécdotas propias de humildad. De pequeño tenía cerca de su casa un oratorio-capilla con verjas donde según pasaba saludaba al Crucifijo. En

algunas ocasiones, cuando necesitaba algo importante en su mentalidad de niño pequeño y avisado, si no lo conseguía se acercaba a las rejas y le decía al Señor con una inocencia que no presentaba maldad: “Ya no te quiero”. Y cuando lograba su propósito volvía otra vez a la Capilla y le decía con una sonrisa: “¡Oye que creo que sí te quiero!”.

En otra ocasión estaba el Convento plagado de ratones que carcomían las ropas de la Iglesia. Él, al más puro estilo franciscano, siendo dominico, se puso a hablar a los ratoncillos y les prometió que si se iban de allí, a otro rincón fuera de la Iglesia, él les llevaría comida cada día. Ellos se fueron y el padre hospederero, que iba a poner raticida, se asustó de tal manera que se le cayó al suelo la vasija con el veneno.

Otro día, iba repartiendo algo de la comida que llevaba al Monasterio y dio sin sobrarle. Entonces le dijo cariñosamente al Señor en la Iglesia que eso no se le hacía. Pero al final le dijo: “Bueno. No te enfades”. Por fin, estaba barriendo y le preguntaron qué haría si llegase ahora el Señor en su Segunda Venida y contestó: “Seguir barriendo”. Como era su cometido, además de rezar, pues así sabe que cumpliría la voluntad de Dios.

Cope



“Habiéndosele concedido a Santa María Magdalena de Pazzis (una de las más gloriosas Santas hijas de Nuestra Señora del Escapulario) contemplar en un éxtasis la gloria de San José, exclamó: *“José, unido como está a Jesús y a María, es como una estrella resplandeciente que protege a las almas que bajo el estandarte de María, traban la batalla de la vida”*”.

Cuando Santa Teresa fundó el primer monasterio de la Reforma del Carmelo, le dijo Nuestro Señor: *“Deseo que sea dedicado a San José y lleve su nombre. Este santo guardará una de las puertas y la Santísima Virgen la otra y Yo estaré entre vosotras”*.

Otra vez, se encontraba Santa Teresa en una sencilla iglesia de los Padres Dominicos, cuando sintió que alguien le

colocaba sobre los hombros un hermosísimo manto. Durante unos instantes, no vio quién se lo ponía, pero poco después reconoció a la Santísima Virgen y a su bendito Esposo San José. La Santa experimentó en su corazón una gran alegría. María habló y mientras Santa Teresa escuchaba esa voz celestial, tuvo la impresión de apretar en su mano la de la Virgen. ***“Estoy tan satisfecha de que lo hayas consagrado a San José (a su primer convento de la reforma carmelitana) que puedes pedir lo que quieras para tu convento, con la certeza absoluta de que lo recibirás”***. Los dos Santos Esposos colocaron entonces en las manos de Teresa una piedra preciosa de gran valor y dejaron a la Santa inundada de la más pura alegría y del más ardiente deseo de ser enteramente consumida por la fuerza del amor divino.

Un día, al salir de su monasterio, dos religiosos carmelitas encontraron a un venerable anciano que avanzaba en dirección a ellos. Se puso entre los dos y les preguntó de dónde eran. El mayor respondió que eran Carmelitas.

-Padre- preguntó entonces el desconocido- ¿por qué vosotros, los Carmelitas, tenéis tanta devoción a San José?

El religioso dio varias razones, subrayando principalmente que Santa Teresa había tenido esa devoción y la había inculcado en aquellos que la siguieron. Cuando el padre terminó de hablar, el desconocido dijo:

-Hacedme caso y tened a San José la misma devoción que tuvo Santa Teresa; todo cuanto le pidieréis, lo alcanzaréis'.

Y diciendo esto, desapareció”.

No me acuerdo hasta ahora, decía Santa Teresa, de haberle suplicado cosa a San José que haya dejado de hacer.

Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este Bienaventurado Santo.

No he conocido de persona que de veras le sea devoto que no la vea más aprovechada en virtud, porque aprovecha en gran manera a las almas que a él se encomiendan.

Sólo pido por amor de Dios que lo pruebe quien no lo creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción.

Página Stma. Virgen

JOSÉ, EL MEJOR EJEMPLO

Imagínese el tipo de hombre que era José. Dios Padre le escogió de entre toda la humanidad, para criar a su hijo Jesucristo. Cuando Ud. contrata a alguien para que cuide a sus hijos, aunque sea sólo por unas horas, Ud. no escoge a cualquiera. Imagínese lo que es confiarle a otra persona el cuidado de su único hijo. Las agencias de adopción escogen cuidadosamente a las personas a quienes les confiarán los niños. Dios también escoge cuidadosamente: escogió a José para que fuera un modelo para su hijo.

San José fue un ejemplo para Jesús a través de sus palabras y sus acciones. Se le ha llamado el mejor padre del mundo. El fue un verdadero padre para Jesús en todos los aspectos, excepto en el biológico. Él le enseñó a hablar, a leer y a construir puertas y arados. ¿Cuál fue el ejemplo que José le dio a Jesús? El ejemplo perfecto, fue el mejor padre del mundo, el que educó a Jesús, el que le moldeó como hombre. José educó a Jesús en su hogar y le enseñó carpintería. Aunque era el Hijo de Dios y disfrutaba de la visión beatífica, Jesús tuvo que crecer a través de sus experiencias y desarrollarse hasta llegar a la madurez. Jesús admiraba a San José y hasta le imitaba en sus maneras.

Padre Francis Peffley



Absolutamente inexplicable, el gran milagro eucarístico de Lanciano ¡ya dura 1300 años!

La ciencia ha comprobado que la Carne y la Sangre son verdaderamente humanos, están vivos y son del mismo grupo sanguíneo encontrado en el Santo Sudario

Era aproximadamente el año 700. El lugar era el pueblo italiano de Lanciano – un pueblo antiquísimo, cuyo nombre viene justamente del primitivo término “L’Anciano”, o sea, anciano, viejo. Allí vivían, en el monasterio de San Longino, los monjes de San Basilio. Entre ellos, uno que creía más en su cultura mundana que en las cosas de Dios. Su fe parecía vacilante y, a diario, le perseguía la duda de que la hostia consagrada fuese el verdadero Cuerpo de Cristo, y el vino Su verdadera Sangre.

La Gracia Divina, sin embargo, nunca le abandonó, haciéndole rezar continuamente para que esa insidiosa espina de la duda saliera de su corazón.

Cierta mañana, celebrando la Santa Misa atormentado más que nunca por la duda, vio, tras pronunciar las

palabras de la consagración, que la hostia se convertía en Carne viva y el vino en Sangre viva. Se sintió confuso y dominado por el temor ante tan asombroso milagro, permaneciendo largo tiempo transportado en un éxtasis sobrenatural. Hasta que, en medio de gran alegría y con el rostro, bañado en lágrimas, se volvió a los presentes y dijo:

“¡Oh bienaventuradas testigos, ante quienes, para confundir mi incredulidad, el Santo Dios quiso revelarse en este Santísimo Sacramento y hacerse visible a nuestros ojos! ¡Venid, hermanos, y admirad a nuestro Dios que se acercó a nosotros! ¡Aquí está la Carne y la Sangre de nuestro amado Cristo!”

A estas palabras, los testigos se precipitaron al altar y empezaron también a llorar y a pedir misericordia. La noticia se esparció por toda la pequeña ciudad, transformando al monje en un nuevo Santo Tomás.

La Hostia-Carne presenta, como aún hoy se puede observar, una coloración ligeramente oscura, volviéndose rosacea cuando se la ilumina por el lado opuesto, y tiene apariencia fibrosa; la Sangre es de color terroso, entre el amarillo y el ocre, coagulado en cinco fragmentos de forma y tamaño diferentes.

Serenada la emoción del pueblo, y dadas al Cielo las gracias debidas, las reliquias fueron custodiadas en un tabernáculo de marfil. A partir de

1713, y hasta hoy, la Carne pasó a ser conservada en una custodia de plata, finamente cincelada, al estilo napolitano. La Sangre está contenida en una rica y antigua ampolla de cristal de roca.

A los reconocimientos eclesiásticos del milagro, hay que añadir el pronunciamiento de la ciencia moderna a través de minuciosas y rigurosas pruebas de laboratorio.

En noviembre de 1970, los frailes menores conventuales, a cuya custodia está la iglesia del milagro (que, desde 1252, es llamada iglesia de San Francisco), decidieron confiar a dos médicos, de renombre profesional e idoneidad moral, el análisis científico de las reliquias. Invitaron al Dr. Odoardo Linoli, jefe del servicio de los Hospitales Reunidos de Arezzo y profesor de Anatomía e Histología Patológica y de Química y Microscopía Clínica, para, asesorado por el Prof. Ruggero Bertellin, profesor emérito de Anatomía Humana Normal en la Universidad de Siena, procedieran a los exámenes.

Después de algunos meses de trabajo, el 4 de marzo de 1971, los investigadores publicaron un informe con el resultado de los análisis:

- La Carne es carne verdadera. La Sangre es sangre verdadera.
- La Carne y la Sangre pertenecen a la especie humana.
- La Carne es del tejido muscular del corazón: miocardio, endocardio y nervio vago.
- La Carne y la Sangre son del mismo tipo sanguíneo, AB.

- “Coincidencia” extraordinaria: es el mismo tipo de sangre (AB) encontrado en el Santo Sudario de Turín.
- Se trata de carne y sangre de una Persona Viva, o sea, que vive actualmente: están como si acabaran de ser retirados de un ser humano vivo.
- En la Sangre se encontraron, además de las proteínas normales, los siguientes minerales: cloratos, fósforo, magnesio, potasio, sodio y calcio.
- La Carne y la Sangre han permanecido durante nada menos que doce siglos en estado natural y expuestos a los agentes físicos, atmosféricos y biológicos, y aún así se conservan, lo que constituye un fenómeno absolutamente extraordinario.

Otro detalle inexplicable: al pesarse los glóbulos de sangre coagulados – y todos son de tamaños diferentes –, **¡cada uno de ellos tiene exactamente el mismo peso que los cinco glóbulos juntos!** ¡Dios parece alterar el peso normal de los objetos!

Antes incluso de redactar el documento sobre el resultado de las investigaciones, realizadas en Arezzo, los doctores Linoli y Bertelli, estupefactos, enviaron a los frailes un telegrama en los siguientes términos:

“Et Verbum caro factum est” – “¡Y el Verbo se hizo Carne!”

La ciencia, llamada a manifestarse, estaba dando así una respuesta concreta y definitiva sobre la autenticidad del milagro eucarístico de Lanciano.

Aleteia



Ángela Ruiz Robles, la inventora de la primera 'tablet'

Cuando Angelita era una niña, ir a la escuela era un tormento. Los maestros decían que «la letra con sangre entra» y castigaban a los alumnos que no conseguían memorizar listas interminables de nombres. Ella soñaba con un mundo en el que aprender fuera una diversión y los niños estudiaran felices. Por eso se hizo inventora y maestra.

Angelita tuvo tres hijas. Cuando se iban a la cama por las noches oían el repiqueteo de la máquina de escribir de su madre. De día daba clases a las niñas y los niños del pueblo y cuando cerraba la escuela, enseñaba a leer a los padres porque en aquellos tiempos mucha gente era analfabeta. De noche, al calor de una lámpara, en la cabeza de Angelita estallaban inventos como en una bolsa de maíz explotan palomitas.

Sesenta años antes de que saliera la primera tablet, Angelita inventó un asom-

broso 'libro mecánico' que se podía leer en vertical y en horizontal. Si Steve Jobs lo hubiera visto se habría quedado con la boca abierta: la superficie se podía iluminar para leer en la oscuridad y tenía una pantalla donde era posible escribir y dibujar. Cuando ponías un dedo en ella, ese punto se iluminaba y se abría otra información: el abuelo del link. Para que las personas con dificultades de visión pudieran leerlo, incorporó una lente de aumento: la

abuela del zoom. El aparato tenía forma de maletín y en los laterales se podían intercambiar bobinas con las diferentes asignaturas: los parientes lejanos del CD y el USB.

En el 'libro mecánico' todas las asignaturas estaban en el mismo dispositivo para que los niños no tuvieran que cargar carteras llenas de libros. Además, los contenidos que se quedaban antiguos se podían actualizar. Y todo lo consiguió Angelita utilizando la precaria tecnología de su tiempo: gomas elásticas, plástico y electricidad.

Todo el conocimiento cabía en ese precioso libro-maletín lleno de dibujos que daba forma al sueño de Angelita. Gracias a su invento, aprender nunca fue tan divertido

Ruth Prada

Cada Confesión es expresión del poder y de la misericordia de Dios; los sacerdotes ejercitan este poder no en virtud propia, sino en nombre de Cristo *-in persona Christi-*, como instrumentos en manos del Señor.

El Santo Cura de Ars decía: «Siuviésemos fe y si viésemos un alma en estado de pecado mortal, nos moriríamos de terror».



Vengo, Jesús mío, a visitarte. Te adoro en el Sacramento de tu amor. Te adoro en todos los Sagrarios del mundo. Te adoro, sobre todo, en donde estás más abandonado y eres más ofendido.

Te ofrezco todos los actos de adoración que has recibido desde la institución de este Sacramento y recibirás hasta el fin de los siglos. Te ofrezco principalmente las adoraciones de tu Santa Madre, de San Juan, tu discípulo amado, y de las almas más enamoradas de la Eucaristía. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Ángel de mi Guarda, ve y visita en mi nombre, todos los Sagrarios del mundo. Di a Jesús cosas que yo no sé decirle, y pídele su bendición para mí.

Jesús mío, échame tu bendición antes de salir, y que el recuerdo de esta visita que acabo de hacerte, perseverare en mi memoria y me anime a amarte más y más. Haz que cuando vuelva a visitarte, vuelva más santa. Aquí te dejo mi corazón para que te adore constantemente y lo hagas más agradable a tus divinos ojos. Adiós, Jesús mío.

Devocionario Católico



Por los golpes reiterados de su martillo, el Artista divino talla las piedras que servirán para construir el Edificio Eterno. Puede decirse con toda justicia que cada alma destinada a la gloria eterna es una de esas piedras indispensables. Cuando un constructor quiere levantar una casa, debe ante todo limpiar y nivelar el terreno; el Padre celestial procede de igual manera con el alma elegida que, desde toda la eternidad ha sido concebida para el fin que El se propone; por eso tiene que emplear el martillo y el cincel. Esos golpes de cincel son las sombras, los miedos, las tentaciones, las penas, los temores espirituales y también las enfermedades corporales. Dad pues, gracias al Padre celestial por todo lo que impone a vuestra alma. Abandonaos a Él totalmente. Os trata como trató a Jesús en el Calvario.

San Pio de Pietrelcina



Un año más celebramos nuestro primer Pleno Diocesano del año. Fue el 25 de enero en la Casa Diocesana de Espiritualidad de San Antonio.

A las diez de la mañana nos fuimos concentrando todas las adoradoras, con el saludo cariñoso de siempre cuando nos volvemos a ver. A las diez treinta horas se dio comienzo con la Santa Misa, celebrada por el Consiliario Diocesano, Don Tomás Pajuelo Romero; el cual se tuvo que marchar después de la Misa, ya que se había caído y tenía un esguince en el pie.

Asistieron las secciones de: Adamuz, Añora, Benamejé, Cabra, Córdoba, Dos Torres, El Viso, Fernán Núñez, Hinojosa del Duque, Jauja, La Carlota, La Rambla, Lucena, Luque, Montilla, Pedro Abad, Pozoblanco, Villanueva del Duque y Zuheros, con 65 adoradoras.

Después de la Misa, pasamos al salón donde dio comienzo la reunión con la lectura del acta del Pleno anterior celebrado en el mes de junio, la cual fue aprobada por unanimidad después de

comentar algunos asuntos tratados en ella.

La Tesorera, Asunción Chamizo, presentó las cuentas correspondientes al año 2019. Al finalizar su exposición se dejaron encima de la mesa para que pudiera ser examinada por las que quisieran.

Pasamos a la programación de celebraciones para este año, quedando como sigue:

- **Retiro de la Sierra:** En Añora el 31 de octubre.
- **Retiro de la Campiña:** En Cabra el 28 de noviembre.
- **Asamblea Diocesana:** Se celebrará en la Casa de San Antonio el 23 de mayo.
- **Vigilia de Espigas:** En Lucena en la noche del 27 al 28 de junio (Durante la noche se celebrará el 2º Pleno Diocesano del año).
- **Pleno Diocesano:** El 23 de enero de 2021.

A continuación, se repartió la memoria diocesana, y se dio paso a las consultas que cada presidenta quiso hacer con respecto a dudas y problemas en sus secciones, las cuales fueron todas resueltas.

Se comentó que la Beca para el Seminario va peor que ningún año. Una adoradora dijo que en el boletín debería figurar todos los meses la cantidad total que se entrega, para que todas supieran, sobre todo las que van entrando nuevas, qué cantidad es la que debemos alcanzar. Se acordó que en todos los boletines se pondría que nuestra meta es de 10.000 euros, que se suele entregar en la vigilia de oración por el Seminario y que se celebra el 18 de marzo en la parroquia de la Trinidad.

A las 14 horas pasamos al comedor, donde, como siempre, echamos un

buen rato de convivencia. Nos acompañó Don Rafael Castro Flores, Consiliario de Montilla.

A las 15,30 pasamos a la capilla donde Don Rafael expuso el Santísimo Sacramento, se rezó el Santo Rosario y Sibatina a la Santísima Virgen, terminando con la bendición del Señor.

Damos gracias a todas las asistentes por el esfuerzo en asistir. El Señor recompensa siempre cualquier esfuerzo que hagamos, porque es Él el que nos convoca. Gracias Don Rafael, por el interés que demuestra siempre con Anfe asistiendo a los Plenos. Gracias también a las Hermanas y a las Auxiliares de la Casa por lo bien que nos reciben y nos tratan siempre.


L.G.



Trabaja para mí con esfuerzo incansable y con gran seriedad de espíritu; trabaja con amor para el Amor; adórame a mí, tu Dios, y permíteme educarte, aunque eso signifique pasar a través del sufrimiento; Yo te estoy ofreciendo mi Pasión; tus labios ahora deberían pronunciar sólo santidad y rectitud, y por mí, adórame, bienamada, con palabras que salgan de tu corazón, adorna mi Cruz con guirnaldas de amor, adorna mi Cruz con cada gota de amor en ti; **esfuérzate y compláceme ahora, ¡Yo te he dado tanto!** tenme como el Primero; déjame ahora sentir tu celo y fervor que Me agradan.

La Verdadera vida en Dios

¿Cómo resistirse trabajar para Él cuando El lo da todo por nosotros? ¡¡Cómo nos ama, cómo nos habla!! Siempre pendiente de nosotros; y... a veces, nosotras, tan cicateras con el tiempo y el trabajo para Él. No escatimemos tiempo ni esfuerzo en trabajar para el Señor. Al final de nuestros días nos alegraremos de haberle dedicado tiempo, esfuerzo y mucho amor.



Juan Carlos Ramos: “La misa es el segundo programa más visto de La 2, solo por detrás de Saber y Ganar.”

Ser cristiano no es solo ir a misa, pero sin ir a misa es difícil ser cristiano. Eso nos lleva a pensar en aquellos que no tienen la misa tan fácil, aquellos que les cuesta por donde viven, porque no hay sacerdotes... y nos enseñan a nosotros a valorar lo que es la eucaristía, tenerla tan cerca... nos dan una lección los que lo tienen complicado”, arranca el director de ‘El día del Señor’.

Para el sacerdote, la misa está en el centro de la vida cristiana. “Lo dice el Concilio y lo dice la Iglesia desde siempre: sin eucaristía no hay Iglesia. Es la presencia de Cristo real. Y uno aprende a valorarla cuando contacta con tanta gente que no puede asistir físicamente a participar en la eucaristía. Y dices ‘¡qué necesidad tienen de la eucaristía!’”. La eucaristía está en el centro, en la cumbre de la vida del cristiano, pero es que es una necesidad para cualquier cristiano”.

El P. Ramos considera que es necesario que la misa esté presente en la programación de la televisión pública. “Por una parte, porque el derecho de acceso a los medios de comunicación públicos para los grupos sociales o religiosos que tienen un notable arraigo -que está recogido en los Acuerdos Iglesia-Estado y en la Constitución- es un derecho de todos los españoles y de los católicos también.

Y, encima, existe una demanda, como reflejan los índices de audiencia, que nos coloca en La 2 como líderes de audiencia, solo por detrás de ‘Saber y Ganar’, el programa de Jordi Hurtado”.

“Es un derecho al que no debemos renunciar, porque si no lo defendemos dejamos ‘en la estacada’

a mucha gente, a la que le quitamos el único consuelo que tienen en su semana, que es poder participar en la eucaristía cuando están en un hospital, en una residencia o cuando están enfermos”, señala el sacerdote.

Otro de los aspectos reflejados en el libro es la riqueza eclesial que supone estar cada domingo en un templo distinto para transmitir la misa, algo que también supone un desafío técnico. “Hay que cuidar el contenido, que es la misa, y el continente que esté a la altura, en la medida de lo posible, de ese contenido magnífico. Y por supuesto, con los estándares de calidad de cualquier otro programa. En ese sentido, hay que romper una lanza en favor de los profesionales de televisión, que al margen de sus creencias, lo hacen con una profesionalidad impresionante, que llama la atención”.

‘El día del Señor’ ha recorrido todo tipo de parroquias y comunidades cristianas, y además de la transmisión de la misa, también cuenta, mediante un reportaje, cómo es la vida de la comunidad o iniciativas en torno a ese centro eucarístico. “El programa consta de dos partes: la emisión en directo de la Santa Misa y antes un reportaje previo del lugar o de la fiesta que celebramos. Es una maravilla contemplar tantas maneras distintas,

infinitas yo diría, de vivir la misma fe. Es una riqueza que yo no podré agradecer nunca a TVE y a la Conferencia Episcopal, que me ha designado para este trabajo”, reconoce entre risas Juan Carlos Ramos. “Tantas realidades distintas, pero el mismo credo; tantos sacerdotes distintos...”.

El hecho de tener al alcance del mando a distancia la misa tiene un valor civil que sobrepasa el que tiene para los católicos. “Nosotros mostramos en la televisión muchos pueblos que no saldrían nunca en la televisión. Además, aunque uno no sea creyente, casi todo el mundo tiene algún vínculo afectivo con el programa: lo ha visto aunque sea de pasada porque tenía a su madre enferma,

porque estaba él mismo en el hospital y el vecino lo ponía... Eso genera una corriente de afecto hacia el programa”, afirma el P. Ramos.

“Los enfermos me han ayudado a entender la propia vida desde la misa. Me han contado cómo su padre o su madre están pendientes toda la semana de ver la misa el domingo. Es el único motivo de esperanza que tiene. En el fondo, la misa no es otra cosa que el sacrificio de Cristo que se ofrece al Padre y que nosotros, unidos a Cristo, nos estamos ofreciendo día a día. Nuestra vida, en el fondo, ha de ser una misa, también, concluye el director de ‘El día del Señor’

El Espejo-Cope



¿SABIAS QUE...?

¿Sabías que los Papas visten de blanco desde que Pío V fue elegido Pontífice y decidió mantener su hábito dominico blanco en vez de la túnica púrpura que solían llevar los Pontífices hasta entonces? Desde ese año, 1556, los Papas han llevado túnica blanca hasta nuestros días.

¿Sabías que el Papa Francisco vistió en Cracovia, durante la jornada mundial de la Juventud de julio de 2016, una casulla de tela reciclada cosida por jóvenes iraquíes cristianas refugiadas en Jordania?

¿Sabías que cuando se habla de San Francisco de Asís, a muchas personas les viene a la mente el hecho de que él es amigo de la naturaleza y de los animales. Tal vez relativamente pocos sepan que San Francisco de Asís es Patrono de la Ecología; declarado oficialmente por el papa Juan Pablo II, el día 29 de noviembre de 1979.

¿Sabías que participaron 3.200.000 jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia (Polonia) en 2016?

¿Sabías que por deseo del Papa Francisco, durante la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia se celebró también el Jubileo de la Juventud en el marco del año jubilar de la Misericordia?



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO DE CUARESMA**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 6	1ª semana de Cuaresma	Domingo I	Manual pág. 47 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)
Del 7 al 13	2ª semana de Cuaresma	Domingo II	Manual pág. 87 y 243 ss. (*69 y 211 ss.)
De 14 al 20	3ª semana de Cuaresma	Domingo III	Manual pág. 131 y 243 ss. (*111 y 211 ss.)
Del 21 al 27	4ª semana de Cuaresma	Domingo IV	Manual pág. 171 y 243 ss. (*151 y 211 ss.)
Del 28 al 31	5ª semana de Cuaresma	Domingo V	Manual pág. 47 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)

* Recordemos omitir el **Te Deum**, porque es Cuaresma.

- En el mes de enero os invitábamos a rezar para que el Espíritu guiara las decisiones del Pleno del Consejo Nacional. El Pleno tuvo lugar los días 22 y 23 de febrero. Las decisiones debemos conocerlas para ponerlas en práctica, porque nos conciernen a todas. Las Presidentas diocesanas, por medio de las Responsables de Turno, harán llegar a todas estas decisiones.

TEMA DE REFLEXIÓN



“Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará; echarán en vuestro regazo una buena medida, apretada, colmada, rebosante: porque con la misma medida con que midáis se os medirá” (Lc 6, 37-38).

Este texto expresa una verdad fundamental: existe un vínculo extremadamente profundo entre la relación con Dios y la relación con el prójimo; el pensamiento bíblico pone en evidencia a menudo esa unión. Cerrar el corazón al hermano es automáticamente cerrarlo a Dios

y a su gracia. Abrir el corazón al otro es, ciertamente, abrirlo a Dios y a la abundancia de sus bendiciones. La bendición divina sobre mi vida se medirá por mi actitud hacia mi prójimo.

La quinta bienaventuranza expresa un aspecto radical para la auténtica vida cristiana: cuanto más misericordioso sea yo con mi hermano, más lo será Dios conmigo, “*Ante todo, mantened entre vosotros una ferviente caridad, porque la caridad cubre la multitud de los pecados*” (1Pe 4, 8). Esta bienaventuranza toca todos los aspectos de la misericordia. Se aplica a todas las formas de bondad, de amor, de be-

nevolencia, de paciencia, de sopor-tarse unos a otros.

De la misericordia brota inequívocamente el perdón. Es una parte indispensable: sin perdón, el mal no cesa de multiplicarse. Solo el valor de perdonar pone fin a la propagación del mal. Más aún: el perdón realmente me libera. Sin duda le hace bien a la persona a quien perdono, pero me hace más bien a mí. Me hace recuperar la libertad y la paz.

Así lo expresaba san Bernardo a sus monjes: *“Si eres muy pecador y buscas una gran misericordia y una inmensa compasión, afánate en acrecentar tu propia misericordia. Reconcíliate contigo mismo, pues eres una carga para ti al ser enemigo de Dios. Y restablecida ya la paz en tu propia casa, deberás comunicarla en primer lugar a tus allegados. Entonces el Señor te besará con su misma boca, como está escrito (Cantar de los cantares 1, 1) y, reconciliado, tendrás paz”*.

No perdonar significa seguir atado al pasado. Si me han hecho sufrir hace años y no he perdonado, quiere decir que sigo en cierto modo encadenado a mi pasado, atado a lo que sucedió entonces, y no dispongo de una plena libertad para vivir la belleza de lo que se me da hoy. Una parte de mí está cerrada a la bendición del hoy. No perdonar significa conservar en nuestro co-

razón sentimientos y pensamientos de rencor, de cólera, de amargura, que nos quitan energías, nos impiden estar disponibles a la riqueza de la vida y desplegar lo mejor de nosotros mismos.

Jorge Valls, que pasó veinte años en las cárceles de Fidel Castro, declaró: *“si no hubiese perdonado, hubiese acabado como mis perseguidores, lleno de odio. El perdón nos impidió convertirnos en animales rabiosos. El perdón nos puso por encima de la desgracia, del odio, del desprecio. Mi enemigo se convertía en mi hermano.”*

Pero la Pascua nos invita a un perdón aún más exigente. Si alguien nos ha perjudicado, solemos considerar que esta persona tiene una deuda con nosotros y que tenemos un derecho contra ella: el derecho a reclamar una reparación, por no decir el derecho a vengarme. Pero las celebraciones pascuales nos invitan a dejar en manos de Dios el restablecimiento de esa justicia, renunciando a nuestras pretensiones. No saber perdonar como Jesús nos pide significa conservar una cantidad a veces considerable de “facturas”. Pero este montón de reivindicaciones acaba infaliblemente por envenenarnos la vida. Alimenta amarguras, reproches, esperas de reparaciones por los daños causados que son casi siempre irreales. Lo que hemos perdido nunca podrá

ser restituido como quisiéramos. Nuestras exigencias devienen pronto excesivas, nos colocan en una actitud de dependencia respecto de la persona contra la que alimentamos rencores. Echar al fuego todas esas facturas, “perdonar las deudas” como nos pide el Evangelio, es recuperar la libertad.

Por eso el Evangelio nos invita, no a reivindicar el pago de las deudas, sino a perdonarlas. Que una persona te perjudique o que tú le hayas procurado un bien, debemos considerar que no por eso nos debe algo. Tenemos que aprender a amar sin pedir nada a cambio. Jesús tiene palabras fuertes, escandalosas, que no pretenden ponernos en situaciones insoportables, sino arrancarnos de la lógica del intercambio, para que seamos al fin libres para amar: *“Habéis oído que se dijo: ojo por ojo y diente por diente. Pero yo os digo: ni repliques al malvado; por el contrario, si alguien te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Al que quiera entrar en pleito contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto. A quien te fuerce a andar una milla, vete con él dos.”* (Mt 5, 38-41).

Estas palabras de Jesús nos pueden sorprender, pero nos abren un camino de libertad: salir de nuestros cálculos, de nuestros miedos, de nuestros mecanismos de defensa, para gustar de la alegría de amar, libre y gratuitamente. Muchas veces

tenemos miedo de perdonar realmente las deudas porque tememos vernos vacíos, desposeídos, sin ningún medio para procurarnos lo que nos parece legítimo, lo que puede asegurar nuestra felicidad. Pero ese es un mal cálculo. Al final, acabamos por reclamar de los demás cosas que solo Dios puede darnos (seguridad, paz, felicidad...).

De este modo la bienaventuranza que nos llama a vivir en la misericordia nos hace un bien impagable. Así lo expresa el profeta Isaías: *“Si apartas de en medio de ti el yugo, el señalar con el dedo y la maledicencia, y ofreces tu propio sustento al hambriento, y sacias el alma afligida, entonces tu luz despuntará en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía”.*

Lo que sorprende en este texto es la cantidad de bendiciones concedidas a quien practica el amor al prójimo. Santa Teresa de Lisieux quedó impresionada por este pasaje y lo citaba a menudo a las novicias que tenía a su cargo. Su hermana Celina nos hace un bello comentario. Teresa interpreta la frase: *“dejar libres a los oprimidos”* del modo siguiente: cuando se habla delante de ti de algún defecto de una de tus hermanas, no te sumes nunca; busca, por el contrario, sin falta a la verdad, destacar sus cualidades. Rompe todo lo que supone carga para los demás.

Para la oración litúrgica



Monición

Marzo ventoso. Así define el refrán popular la naturaleza de este mes a caballo entre el invierno y la primavera. Este año, la Cuaresma ocupa todo el mes, preparando la Pascua que se avecina. Dejemos que el viento del Espíritu se lleve todo lo que nos estorba para dejar paso a la Esperanza. Felices los misericordiosos... El Tema nos invita a reflexionar sobre la misericordia y el perdón.

En la 1ª lectura, un pequeño fragmento del Libro del Deuteronomio, se concretan algunos preceptos derivados del Decálogo desde la realidad vital de la sociedad de entonces sustentándolos en Yahvé salvador.

En la 2ª lectura, el Papa Francisco concreta el Decálogo desde y para nuestra sociedad, pero partiendo de Jesucristo, que no vino a destruir la Ley, sino a completarla.

1ª Lectura: Dt 24, 14-22

No explotarás al jornalero humilde y pobre, ya sea uno de tus hermanos o un forastero que reside en tu tierra, en tus ciudades. Le darás el salario el mismo día; no se pondrá el sol sobre esa deuda, porque es pobre, y de ese salario depende su vida. Así no clamará contra ti a Yahvé, y no cargarás con un pecado.

No torcerás el derecho del forastero ni del huérfano, ni tomarás en prenda el vestido de la viuda. Te acordarás de que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Yahvé tu Dios te rescató de allí. Por eso te mando hacer esto.

Cuando siegues la mies en tu campo, si dejas olvidada una gavilla en el campo, no volverás a buscarla. Será para el forastero, el huérfano y la viuda, a fin de que Yahvé tu Dios te bendiga en todas tus empresas.

Cuando varees tus olivos, no harás rebusco: será para el forastero, el huérfano y la viuda.

Cuando vendimies tu viña, no harás rebusco: será para el forastero, el huérfano y la viuda.

Te acordarás de que fuiste esclavo en el país de Egipto. Por eso te mando hacer esto.

Respuesta: EL SEÑOR ES BUENO, SU MISERICORDIA ES ETERNA,
SU FIDELIDAD POR TODAS LAS EDADES. (Sal 99)

(Pausa para meditar la lectura)

2ª Lectura: De la Exhortación Apostólica “*Gaudete et exultate*”

*Felices los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.*

La misericordia tiene dos aspectos: es dar ayuda, servir a los otros, y también perdonar, comprender. Mateo lo resume en una regla de oro: “Todo lo que queráis que haga la gente con vosotros, hacedlo vosotros con ella”. El Catecismo nos recuerda que esta ley se debe aplicar “en todos los casos” de manera especial cuando alguien “se ve a veces enfrentado con situaciones que hacen el juicio moral menos seguro, y la decisión difícil”.

Dar y perdonar es intentar reproducir en nuestras vidas un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona sobreabundantemente. Por tal razón, en el evangelio de Lucas ya no escuchamos el “sed perfectos” sino “sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso...”. Y luego Lucas agrega algo que no debemos ignorar: “Con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros”. La medida que usemos para comprender y para perdonar se aplicará a nosotros para perdonarnos. La medida que apliquemos para dar, se nos aplicará en el cielo para recompensarnos. No nos conviene olvidarlo.

Jesús no dice: “Felices los que planean venganza”, sino que llama felices a aquellos que perdonan y lo hacen “setenta veces siete”. Es necesario pensar que todos nosotros somos un ejército de perdonados. Todos nosotros hemos sido mirados con compasión. Si nos acercamos sinceramente al Señor y afinamos el oído, posiblemente escucharemos algunas veces este reproche: “¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”

Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta: NO AMEMOS DE PALABRA SÓLO CON LA BOCA, SINO CON OBRAS Y SEGÚN LA VERDAD (1 Jn 3,18)



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional

ANFE

Apartado 608
Córdoba

Noticias y Avisos

SECCIÓN DE CÓRDOBA

¡¡INAUGURACIÓN DE UN NUEVO TURNO!!

Como ya os informábamos en el boletín anterior, el domingo día 8 del presente mes de marzo, D.m., se inaugurará el nuevo turno de Adoración Nocturna Femenina en la parroquia de Santa Rafaela María, situada en la calle Isla Lanzarote, s/nº (Barrio Arroyo del Moro). Será a las 12,30 de la mañana.

Esperamos que acudamos las máximas posibles, para acompañar a estas nuevas hermanas en su andadura de adorar a Jesucristo Sacramentado en horas de la noche.

RETIRO DE CUARESMA



Será el miércoles día 4 en las Madres Capuchinas a las 5:30 de la tarde. Esperamos que os toméis en serio el hacer este retiro y que no faltéis. En el último que se celebró hubo poca asistencia, eso es señal de poco entusiasmo por prepararnos y dedicarle un rato al Señor. Nos vamos acomodando y al esfuerzo

por preparar nuestra alma no le damos importancia. ¡¡Vamos tirando!! Así, mal camino llevamos. Necesitamos prepararnos para la Cuaresma, Semana Santa y Pascua. ¿Qué tiempo le dedicamos diariamente a nuestro encuentro con Dios en la oración?

VIGILIA DE ORACIÓN POR EL SEMINARIO

El miércoles día 18, celebraremos la tradicional Vigilia de Oración por el Seminario. pidiendo por las vocaciones sacerdotales. Tendrá lugar en la Parroquia de la Trinidad a las 20,30 horas. La Misa la presidirá el Sr. Obispo y asistirán directores y formadores de los Seminarios diocesanos. Contaremos con la asistencia de todos nuestros seminaristas. Esperamos no sólo la asistencia de todas las adoradoras, sino también que demos publicidad e invitemos a cuantas personas conozcamos y tratemos.

PARA INGRESOS DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA

(EXCEPTO DONATIVOS PARA LA BECA DEL SEMINARIO)

Cuenta de **Unicaja** sólo para cuotas y boletines de la Sección.

ES17-2103-0802-71-0010001632



BENAMEJÍ

El 6 de junio del pasado año, falleció nuestra hermana adoradora **Isabel Sánchez Morán**. El 21 de enero de este año, lo hizo nuestra hermana **Josefa Gómez Royón**. Las dos fueron muy amantes de Jesús Sacramentado. Fieles a las vigilias hasta que por sus años y nefermedades pasaron a ser honorarias. Rogamos una oración por sus almas en nuestras vigilias.

DOS TORRES

Falleció nuestra hermana adoradora **Amalia Espejo**, a los 93 años. Activa hasta hace un par de años que pasó a honoraria por su edad. Fue siempre fiel a sus vigilias. Rogamos una oración por su alma.

AÑORA

El 5 de febrero falleció la adoradora **Ana Sánchez García**, a los 74 años de edad. Adoradora activa y ejemplar que no faltaba a sus vigilias. Fue Secretaria de la Sección. Rogamos una oración por su alma.

BECA NÚM**26****PARA EL SEMINARIO**

Suma anterior	2,120'00 €
Sección de La Rambla	100'00 €
Varias adoradoras de La Rambla	210'00 €
Una adoradora del Turno de Santa Isabel de Hungría	120'00 €
Una adoradora del Turno de Santa Isabel de Hungría	50'00 €
Una adoradora	10'00 €
Sección de Añora	340'00 €
Sacramento Caballero	100'00 €
Sección de Almedinilla	300'00 €
Sección de Luque	100'00 €
Sección de Benamejí	150'00 €
Sección de Puente Genil	500'00 €
Sección de Cardeña	60'00 €
Sección de El Viso	100'00 €
Una adoradora honoraria del Turno de Santa Isabel de Hungría	50'00 €
Una adoradora de Luque	50'00 €
Sección de Pedro Abad	100'00 €
TOTAL	4.460,00 €

En el último Pleno que celebramos, se solicitó por parte de algunas adoradoras, que se reseñara en todos los boletines el importe total de la Beca, porque algunas adoradoras, sobre todo las que van entrando nuevas, no saben cuál es la meta que nos propusimos.

La Beca que solemos entregar en la vigilia de oración por el Seminario el 18 de marzo, y que fue aprobada en un Pleno en su día, es de **10.000 euros**. Este año, como veis, vamos muy mal. Esperamos vuestros donativos para ver si podemos entregarla como siempre.

SÓLO PARA INGRESOS EN LOS PUEBLOS

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del BBVA es:

ES25-0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: ES63-0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

En este mes celebramos

TIEMPO DE CUARESMA

Liturgia de las Horas: Tomo II – Primera Semana del Salterio



Día 1.- Domingo primero de Cuaresma.- Día de Hispanoamérica.

Día 11.- Miércoles.- Hoy comienza la Novena de San José.

Día 15.- Domingo III de Cuaresma.- Día y Colecta del Seminario.



Día 19.- Jueves.- Solemnidad de San José, esposo de la Virgen María.

Día 25.- Miércoles.- Solemnidad de la Anunciación del Señor.- Jornada Pro-Vida



Todos los viernes de Cuaresma son días de penitencia y abstinencia de carne.

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9'30
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	9'30
• Santa María Madre de la Iglesia	Tercer viernes	9'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	9'00
• Vigilia de prueba: Sta. Rafaela María	Segundo viernes	9'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	9'30
--	---------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer jueves	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	9'00
--	---------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10'00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DÍAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves